

ABUSO SEXUAL INTRAFAMILIAR ESTUDIO EXPLORATORIO DE LA MADRE QUE DENUNCIA

INTRAFAMILY SEXUAL ABUSE. EXPLORATORY STUDY OF THE DENOUNCING MOTHER

María Viviana Torres*

Resumen

El trabajo resulta un avance del estudio exploratorio realizado de madres que denuncian el abuso sexual intrafamiliar de sus hijos. El método utilizado es el algoritmo David Liberman (ADL), diseñado para detectar fijaciones pulsionales y defensas en el discurso. Aquí expondré específicamente el estudio de los relatos a propósito de comprender como las madres construyen y sostienen la denuncia, el mismo me ha brindado las posibilidades de dar respuesta a los interrogantes planteados. La investigación va dejando en descubierto el vínculo que sostienen las mujeres con sus ex parejas, con sus hijos, con sus progenitores, con la ley. Posibilita una clasificación entre los diferentes tipos de madres, aquellas que requieren del auxilio del contexto para sostener la denuncia porque solas van asumiendo posiciones que las dejan expuestas al avance abusivo del otro y otras que tienen recursos internos para realizar la denuncia, sostenerla y cuidar de sus hijos, a pesar de los avatares que ha implicado para sus vidas el hecho de que el padre de sus hijas haya abusado sexualmente de ellas.

Palabras claves: *estudio exploratorio, abuso sexual intrafamiliar, denuncia, madres, ADL, fijaciones, defensas.*

Summary

This paper shows the advance of an exploratory study on mothers who give notice of child abuse within the family. The study is based on the David Liberman Algorithm (DLA), designed to detect defenses and drives fixations in the speech. This work examines patients' speeches in order to understand how mothers build and support accusation. The research exposes the bond between women and ex-husbands; women and sons; between women and their own parents and between women and the law. It makes possible a classification of different kinds of mothers: those who ask for help to support the formal denunciation -because they assume positions which expose them

* Psicóloga, magíster en Problemas y Patologías del Desvalimiento (UCES), doctoranda en Psicología (UCES), Especialista en Psicología Clínica de Niños y Adolescentes (CSPProv. Bs.As.); Perito Judicial habilitado por la CSJ de la Provincia de Buenos Aires. UCES: Paraguay 1338 (1057), Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Email.:cpmarviv@satlink.com

to the abusive advance of others- and those who have internal resources to support it and to take care of their children, no matter how hard it is to assume sexual abuse committed by the father.

Key words: *exploratory study, sexual abuse within the family, denunciation, mothers, DLA, fixations, defenses.*

Introducción

Realizo el estudio exploratorio de las manifestaciones discursivas de madres que denuncian el abuso sexual intrafamiliar de sus hijas/os. Me interesa tomar en cuenta las erogeneidades y defensas para comprender la subjetividad de las madres que relatan los hechos (verdaderos o falsos) en el marco de la instrucción de procesos judiciales.

La investigación del abuso sexual infantil intrafamiliar convoca a profesionales de diferentes ámbitos, debido a la necesidad de esclarecer el campo de intervención clínica, judicial, social y comunitario. La comprensión de como se construyó y se sostiene la denuncia, o la forma y el modo en que se configura el discurso que la subtiende con un grado mayor de precisión, iluminará a quienes trabajan para proteger a los niños de esa atroz experiencia.

Son múltiples los interrogantes que nos hacemos en relación con la madre que denuncia: ¿por qué y desde qué posición subjetiva hace la denuncia?, ¿qué le posibilita sostenerla?, ¿cómo acompañan y cuidan de sus hijos?, ¿qué posición asume al vincularse con su ex pareja y padre del hijo/a?, ¿qué vínculo las une a sus progenitores?, ¿cómo se presenta lo intersubjetivo y qué impacto produce en el otro?, etc.

Presentaré en este trabajo dos casos que luego contrastaré. La estrategia de investigación de cada caso corresponde al estudio de caso único, manifestaciones discursivas (su argumentación: relatos y actos del habla: frases) con el objetivo de comprender las vivencias, afectos y fantasías que movilizan en las madres la denuncia de abuso sexual que realizan. Estudio en cada uno de los relatos las erogeneidades, defensas y su estado. Produzco la comparación entre los casos analizando las referencias y relaciones, contrastes y semejanzas que surgen en el discurso.

I. Método

El método empleado para realizar esta investigación es el algoritmo David Liberman (ADL), diseñado para detectar fijaciones pulsionales y defensas en el discurso. El ADL toma en cuenta tres niveles de análisis: 1) relato, 2) actos del habla (frases y componentes paraverbales), 3) palabras. Tanto en el relato como en los actos del habla es posible detectar escenas. Las primeras son narradas, y las segundas se despliegan al hablar. El análisis de los relatos permite estudiar los conflictos extratransferenciales del

paciente. El estudio de los actos del habla permite investigar la relación transferencial, la intersubjetividad. El inventario de las fijaciones pulsionales que el ADL detecta incluye: libido intrasomática (LD); oral primaria (O1); sádico oral secundaria (O2); sádico anal primaria (A1); sádico anal secundaria (A2); fállico uretral (FU) y fállico genital (FG). Como se advierte, a las fijaciones pulsionales descritas por Freud, Maldavsky ha agregado la libido intrasomática, que el creador del psicoanálisis menciona al aludir a que, inmediatamente después del nacimiento, ciertos órganos (corazón, pulmones) reciben una extraordinaria investidura narcisista (Freud, 1926d).

En cuanto a las defensas, es posible diferenciar entre las centrales y las complementarias. Las centrales pueden ser: 1) sublimación/creatividad/acorde a fines, 2) represión, 3) desmentida, 4) desestimación de la realidad y de la instancia paterna, 5) desestimación del afecto. Estas defensas pueden ser exitosas, fracasar, o ambas cosas. Solo las últimas cuatro son defensas patógenas. La represión predomina en las neurosis de transferencia. La desmentida, en los rasgos patológicos de carácter, sobre todo los de tipo narcisista, la desestimación de la realidad y de la instancia paterna, en las psicosis, y la desestimación del afecto (Maldavsky, 1992, 1995a; McDougall, 1989), en las patologías psicósomáticas y adictivas, en las traumatofilias y en las neurosis postraumáticas. Es posible inferir una fijación pulsional por el análisis de las escenas relatadas o desplegadas en sesión como actos del habla. Es posible inferir la defensa investigando la posición del hablante en las escenas que narra o que despliega al hablar. Si se desea estudiar la relación transferencial, es conveniente prestar atención a las escenas desplegadas al hablar (actos del habla). Si se desea estudiar las relaciones extratransferenciales, es conveniente prestar atención a las escenas que el paciente narra.

Para el análisis de las erogeneidades, el ADL dispone de varios instrumentos. El estudio de los relatos y los actos del habla (componentes verbales y paraverbales) se realiza apelando a grillas específicas que obran en los libros de su creador y que utilizaremos para el análisis del material, y el estudio de las palabras, recurriendo a un programa computarizado. El análisis de las defensas se realiza recurriendo a un conjunto de instrucciones que tienen una secuencia definida. Algunas instrucciones permiten investigar la defensa en el nivel del relato y otras permiten su estudio en el nivel de los actos del habla (Maldavsky, 2003, Maldavsky et al. 2005).

El ADL arroja resultados multivariados: pueden coexistir varias erogeneidades y defensas eficaces, con el predominio transitorio o estable de alguna de ellas. Respecto de las defensas, está diseñado además para detectar su estado (exitoso, fracasado, etc.).

En el caso de las defensas, incluye una organización con jerarquías internas, configuran cinco grupos, cuatro de ellos correspondientes a estructuras clínicas y uno, a condiciones

normales. Entre las configuraciones clínicas, en un grupo (neurosis de transferencia) predomina la represión, en otro (estructuras narcisistas no psicóticas), la desmentida, en otro (psicosis), la desestimación de la realidad y de la instancia paterna, y en otro (neurosis tóxicas y traumáticas), por fin, la desestimación del afecto.

Con el método es posible describir “cada goce erógeno en su especificidad, las características de la vida afectiva, así como el tipo de motricidad que permite procesarlo, la formalización correspondiente de la materia sensible, las huellas mnémicas, las defensas normales y patógenas y por fin, como un sector del mundo simbólico, las representaciones-palabra que son la expresión de dicha voluptuosidad” (Maldavsky, 2007).

El ADL es un instrumento útil para realizar la investigación diagnóstica porque se centra en la operacionalización de dos dimensiones que jerarquizamos: erogeneidad y defensa. Toma en cuenta el discurso del sujeto. Parte del supuesto de que las manifestaciones discursivas son un indicio de la estructura del preconscious del sujeto, y de que en dicha estructura se evidencia la eficacia de las fijaciones pulsionales y las defensas.

II. Estudio de casos

Eugenia

Constituyen la muestra las manifestaciones discursivas de una de las primeras entrevistas con el psicólogo que realiza el trabajo diagnóstico dentro o fuera de la instrucción judicial. Primero expondré algunos datos que he sintetizado y que resultan el producido de otras entrevistas que no utilizo como muestra pero son útiles para la comprensión general del caso. Luego organizaré la muestra a estudiar: el relato de cada una de ellas en el curso de una entrevista, por tema.

Eugenia realiza la consulta a los 22 años, derivada por su abogada y en busca de un diagnóstico que le posibilite preservar a su hija de todo contacto privado e íntimo con el padre. Concretó la denuncia por abuso sexual debido a manifestaciones de Analía, su hija. Han atravesado diferentes instancias de exploración psicodinámica judicial en sede penal y en los tribunales de familia. Entiende que su marido tiene ascendientes sobre la justicia y se provee de buenos abogados.

Conoce al padre de la niña, su maestro de música, a los trece años, él tenía 45 años. A los 15 comienza a realizar giras profesionales que lo incluyen. A los 16 años queda embarazada, deja el polimodal. Vive con él un tiempo con la idea de darle una familia a su hija y luego, vuelve a la casa de sus padres, la beba tenía 2 meses. Con sus padres comienza a concurrir a la Iglesia Evangélica, en ese lugar conoce a su actual marido, a los 19 años, luego, tiene a su segunda hija.

Realiza la denuncia porque al regresar de un viaje con su padre la niña le dice “papá me desnuda, me tocó la chucha, me chupa la chucha, me puso el pito en la chucha. Yo no quería y lloraba, por eso me pegaba patadas. Me decía que tenía otra hija que era buena y se dejaba tocar. Que yo era mala. Que me tengo que ir con él a Azul a dormir. Papá se acuesta conmigo desnudo en la cama. Me dice que no le cuente a mamá, a Aníbal o a los abuelitos. Me lleva a un hotel de día”. Manifiesta que ella se conmueve y se atemoriza y asocia el relato de la niña con algunos hechos: el último tiempo, la niña se negaba a ir con su padre siendo que antes salían y parecía pasarla muy bien. Se estaba resistiendo a que la laven, saltaba y gritaba en la casa, se tocaba mucho la cola, “de una manera imposible”. Jugaba a tocarle la “chucha” a la muñeca y a que la muñeca se la frotara a ella. Se tiraba sobre el cuerpo de las personas e intentaba juegos sexuales. Sus padres le habían llamado la atención en relación con la conducta de la niña.

Efectuó la denuncia en la Fiscalía General Departamental y la atendió un abogado adscrito, Instructor Judicial. Ella dice que comenzó la denuncia refiriendo el acontecimiento y luego respondió a la pregunta del instructor relatando su propia historia con el padre de la niña. Que el instructor invirtió los términos cuando escribió el acta y que ella la firmó porque ya estaba. Denunció, además, que él desde los 15 años, siendo su maestro, se insinuaba lascivamente con ella y efectuaba tocamientos hasta que quedó embarazada, que él era una persona extraña: frente a la gente era un hombre muy formal, un señor y muy relajado; en la intimidad solía tomar mucho y manifestarse en forma indecente, ella vivía sorprendida y asustada, no entendía.

Finalizada la denuncia vio a un abogado para que siguiera las actuaciones y que intercediera en el juicio de tenencia para impedir que él se llevara a Analía. Al poco tiempo la denuncia de abuso sexual fue archivada por la Justicia, se ocupa de que se desarchiva y las actuaciones prosigan.

1. Muestra: síntesis organizada del relato

Denuncia, relación con la justicia: Realizó la denuncia y la sostiene porque asume su necesidad de justicia: “Yo quiero que se haga justicia, no me voy a quedar con los brazos cruzados...por eso yo digo, no ...no me importa por lo mío, pero bueno”..” él sigue decidiendo todo, hasta sigue decidiendo sobre el juez...”. Ofuscada con la actuación del Juez de familia expresa: “no como dijo el juez: -olvídate de esto y ahora tenés que...-. No, porque las cosas no se olvidan”.

Relación con la familia de origen: Describe que con sus padres llevaba una vida simple en una casa donde todo se lograba con esfuerzo. A ella la acompañaban a todos los ensayos, “...estaba en un ambiente...de gente grande y siempre estaba acompañada de mis papás o sea que estaba protegida, yo me sentía protegida. Este...pero yo veía que

mi papá era deportista, no era músico, y ...llegó esta persona y les dio tanta seguridad que ellos fueron tan confundidos también en todo y...imagínate si los padres están confundidos cuando más...yo, y a parte el temor...”

Con relación a la participación de sus padres en la denuncia ella expresa “¿qué te iba a decir?...ahh, ehh, y con lo de mis papás, que los llamen a mis papás y esto, yo te había contado la otra vez ¿te acordás?. Y refiere que le entorpecería que sus padres sepan del abuso sexual de su hija o que participen de las audiencias, “porque tendría que... llevar todo este caso...más a mi casa...no quiero que sufran”.

Trabajo: Desde los 15 años se manejó sola, tenía un manager, “a mí me pagan, me pagaban todo, como siempre, y él...se hizo como él, como él que huy, el que...me llevaba, pero él no me llevaba, a mí me vieron otros directores cantar y ellos me quisieron llevar”. Asume que “capaz era una chica insegura...”es más, aparte yo venía del Cosquín...productores, el productor de S estuvo cuatro horas rompiéndome la cabeza para que cante folklore y sea la competencia de S y le decía que no, le decía que no, porque yo quería hacer lo que yo quería (risas) no lo que él decía. Yo tenía una personalidad fuerte, era..., era segura, iba para adelante...”.

Relación con su ex marido (historia previa): Cuando comenzó a estudiar con el maestro ella ya estaba en un ambiente de gente grande, ella “era de respetarme ¿no? como mujer”. Recién ahora se dio cuenta “puede ser... que me paso eso porque ...eh ...tuve miedo ...dudé ...yo me sentía, te explico más o menos lo que pensé yo, eh me sentía confundida ...con miedo... eh no pude pedir ayuda, me dio vergüenza... por ...antes de tener la relación con él por lo que él estaba haciendo porque me sentía confundida por lo que el hacía, porque yo lo veía como un adulto, supuestamente un adulto responsable, no ...es un... un adulto es serio, un adulto es una persona ...un maestro sobre todo, una persona que enseña... algo bien”. Asume que él la confundía “sí, ...pero de repente después me la daba vuelta y se iba al otro extremo. Tiene muchas personalidades él”. Intentaba llorar para frenarlo pero “a parte no entendía, porque yo digo: bueno, si lloraba, él no iba ...a hacer más las cosas. Pero no le importaba, así que bueno...”

Ella conservaba la esperanza de que más allá de lo que pasó con ella pudieran encontrarse para disfrutar del cumpleaños de su hija “siempre le tengo un afecto eh por algo, por ...tuvimos una hija en común, eh ...qué sé yo, más allá de todo, traté siempre de poner lo negativo, no soy una persona que se acuerda en lo negativo, en lo negativo”, manifiesta que es por eso que trata de seguir para adelante y llevar a su hija a las visitas.

Relación con su ex marido (situación actual): Le dio fuerza y seguridad pedirle que se trate, decirle que él tiene un problema: “¿Sabés lo que me dio ...sabes lo que me dio

también ...mucho seguridad y fuerza? De que yo agarré, lo llamé y pude hablar, más allá de que estuve mal ...que le hablé, pero yo agarré y le dije: -Mirá, Jesús, más allá de todo lo que estás haciendo, Analía ...sigue diciendo lo mismo-, le digo, -así que yo, por amor que le tenemos a ella, es que vos se lo tenés, porque son toda esta cosa no se si podés ...quererla, te pido que te trates ...me escuchaste? -Le digo: Pero... ¿vos que pensás?, ¿pero vos todavía seguís creyendo eso? (hace la voz ironizada de Jesús) me decía”. Y asume que pudo pedirle que vaya a un psiquiatra, que se trate porque tiene un problema y que ella tenía necesidad de decírselo.

Relación padre-hija y madre-hija: Relata que su hija se llevaba muy bien con él e iba contenta con su padre cuando la venía a buscar. Ella se sorprendió mucho cuando su hija le dijo con palabras lo que su papá le hacía “Sí, me sorprendí ...me sorprendí mucho porque... el amor de un papá a una hija es algo puro...” pensó que con su hija no; que a una nena de cinco años no podía pasarle esto. Y afirma “ojo que ella se llevaba muy bien con él, ella estaba contenta, de repente cambió todo. No es que en un principio siempre ella le tuvo miedo..., ¿ves?, entonces esos cambios a mi me llamaron la atención. Porque ella se...disfrutaba con su papá, se iba al *shopping*, jugaba...”. Ahora cuando su hija le pregunta porque se casó con él (la hija asocia casarse con tener hijos) ella le puede decir que “y...pensé que había que irse a vivir con la persona que tenías un hijo aparte (risas) hasta que pude liberarme y me fui”.

2. Análisis de la muestra

Del análisis en el nivel de las redes de palabras y de las frases

El análisis de las palabras, de los actos del habla y las escenas desplegadas no me dieron diferencias significativas entre las dos muestras estudiadas y, en cambio, el análisis de los relatos me posibilitó avanzar con la investigación es el más sensible para el trabajo que me ocupa.

Del estudio realizado del discurso de Eugenia el análisis en el nivel de las redes de palabras arrojó la predominancia de los lenguajes del erotismo anal secundario, el empate técnico de los lenguajes fállicos genitales y fállicos uretrales y del oral secundario. En tanto, el estudio paradigmático de los actos del habla, muestra la presencia significativa de cuatro lenguajes: FU, FG, O2 y A2; teniendo el primero de ellos una clara prevalencia estadística. Entre los actos del habla O2 refiere a estados afectivos; la realización de enlaces entre las causas y la descripción de situaciones concretas, la solicitud al interlocutor de que confirme su opinión marca la presencia del lenguaje del erotismo anal secundario. El erotismo fállico uretral es prevalente, determina su presencia a través de las localizaciones espaciales, autointerrupciones y multitillas; en tanto las redundancias, la forma en la que pone énfasis, dramatizan y convoca al interlocutor se corresponde con la presencia del lenguaje del erotismo fállico genital. El interrogante

de base que guió estas reflexiones, dado que estamos analizando los actos del habla de Eugenia, es: ¿qué escenas despliega ante la entrevistadora? El análisis de las estructuras-frase pone de manifiesto la *interferencia del deseo exhibicionista* de Eugenia y, sobre todo, *de su avance ambicioso*. Ella procura *dar razones de su confusión, al tiempo que enfatiza sus estados afectivos* (seguridad, temor, protección). El lenguaje FG muestra, por un lado, *el deseo de alcanzar una cualidad (ser grande, por ejemplo)* y, por otro lado, *la tentativa de exhibición, que se hace evidente en el énfasis y en la convocatoria al interlocutor*. En el relato I vemos, no obstante, que cuando procura enfatizar una cualidad propia (FG) se autointerrompe, se detiene (FU). En el fragmento IV podemos observar que comienza con una convocatoria al interlocutor, le sigue con un enlace causal en que el determinante es una cualidad (FG), luego de lo cual, nuevamente, se autointerrompe (FU).

3. Análisis de los relatos de Eugenia

a) Análisis

Relatos

I. Eugenia estaba protegida por sus padres en un ambiente de gente grande. Allí conocieron a Jesús María y los padres quedaron confundidos. Ella también quedó confundida.

II. Eugenia veía a Jesús María como un adulto, serio responsable, un maestro que enseña. Lo que él hacía a ella la confundía. Por su confusión, miedo, vergüenza y culpa no pudo pedir ayuda.

III. Jesús María la llevó con una prostituta. El le dijo que esas son cosas de hombres. Ella le dijo que eso no es normal.

IV. Ella pensó que si lloraba, él no iba a hacer más esas cosas. A él no le importó.

V. Rápidamente Eugenia quedó embarazada. A ella le hubiera encantado tener su hija en casa de sus padres. El decidió otra cosa.

VI. Ella estuvo en el festival de Cosquín. Un productor le insistió para que sea la competencia de Soledad. Ella dijo que no.

VII. Ella tenía su manager y le pagaban todo. Como era insegura, dejó que Jesús María se metiera en su carrera.

VIII. Analía jugaba y paseaba con el papá. De repente cambió y comenzó a tenerle miedo. Estos cambios le llamaron la atención.

IX. Para Eugenia, el amor de un papá es algo puro. Su hija le cuenta lo que le hacía el papá. Ella se sorprendió mucho.

X. Eugenia lo llamó y le pidió que se tratara, por amor a su hija. El le preguntó si le seguía creyendo. Ella no quiso escucharlo, insistió con lo que quería decirle y eso la hizo sentir bien.

XI. Analía asocia casarse con tener hijos. Le preguntó a su madre por qué se casó con su papá. Eugenia le respondió que no se casó pero que ella pensaba que tenía que convivir con quien tuvo una hija.

XII. Los padres no pudieron ir a la entrevista pericial. Ahora la psicóloga los llama. Eugenia no entiende por qué los llama.

XIII. Con los padres nunca habló del abuso. Con ellos hablan de lo que hacen. Prefiere que no se enteren para que no sufran.

b) Erogeneidades, defensas y su estado

Relato	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Dominante	Defensa -Estado
I.		X				X		O1 Disfórico	Desmentida mixta
II.		X	X	X				O2 Disfórico	Desmentida fracasada
III.				X	X			A2 Eufórico	Acorde a fines mixta
IV.		X	X	X				A1 Disfórico	Desmentida fracasada
V.			X	X			X	A1 Disfórico	Desmentida fracasada
VI.			X		X	X	X	A2 Eufórico	Acorde a fines exitosa
VII.				X		X		A1 Disfórico	Desmentida fracasada
VIII.			X		X	X		A2 Eufórico	Acorde a fines mixta
IX.		X	X	X	X			O1 Disfórico	Desmentida
X.		X	X	X				O2 Eufórico	Acorde a fines exitosa
XI.					X		X	A2 Eufórico	Represión exitosa
XII.					X	X		A2 Disfórico	Represión mixta
XIII.			X	X		X		O2 Eufórico	Desmentida mixta

Si procuramos definir los lenguajes predominantes, podemos considerar tres perspectivas:

- 1) Criterio estadístico de las erogeneidades dominantes: A2;
- 2) Criterio estadístico de los diferentes lenguajes que se presentan: A2 y A1;
- 3) Criterio de la prevalencia lógica: O2.

En cuanto a las defensas, el repertorio presente en las erogeneidades dominantes pone de manifiesto que:

- 1) En 7 relatos opera la desmentida;
- 2) En 4 la defensa acorde a fines;
- 3) En 2 la represión.

Entre estas, la hegemonía lógica corresponde a la desmentida propia del lenguaje O2.

En cuanto al tipo de relatos que realiza Eugenia, una primera observación permite advertir que con excepción de dos de ellos (VI y X), en los restantes los contenidos remiten a estados y no acciones. Con ello nos referimos a la posición de la entrevistada (en efecto, en algunos relatos describe acciones de otros pero no en ella misma).

Los dos relatos que evidencian el despliegue de acciones (VI y X) corresponden a la defensa acorde a fines y su estado es exitoso. En ambos casos, el lenguaje hegemónico es O2.

Respecto de la combinatoria “interlenguajes” dentro de cada uno de los relatos, encontramos que cuatro de ellos (II, IV, IX y X) reúnen los mismos tres lenguajes: O2, A1 y O1.

En el relato II, Eugenia tiene un pensamiento (O1) que difiere de los hechos (A1), lo cual le genera un estado de “confusión”, como consecuencia del cual se le presenta un conjunto de estados afectivos y no logra pedir ayuda (O2).

En el relato IV, se presenta una combinatoria similar: ella tiene un pensamiento acerca de su llanto (O1 y O2), a pesar del cual Jesús María desconoce su sufrimiento (A1).

En el relato IX, nuevamente aparece un pensamiento de tipo abstracto sobre el amor (O1 y O2) que la conduce a quedar sorprendida frente al relato que su hija hace del abuso (A1).

En el relato X, finalmente, advertimos algo diferente en tanto Eugenia no queda confundida ni presa de las manipulaciones de Jesús María y logra desplegar una postura más activa.

Si consideramos la progresión de los hechos, puede notarse una modificación interesante en el nivel de las defensas: mientras que en los relatos II y IV opera la desmentida fracasada (O2 y A1 respectivamente), en el relato IX opera la defensa acorde a fines en estado mixto (O1) y, por último, en el relato X se evidencia la defensa acorde a fines pero cuyo estado es exitoso (O2).

Dicho de otro modo, esta secuencia muestra que Eugenia va pasando -en relación con Jesús María- de una postura sacrificial hasta una afirmación narcisista y egoísta.

Del conjunto de lenguajes que no son dominantes, tiene cierta importancia el lenguaje FU, el cual se halla presente en seis relatos.

En el relato I, Eugenia refiere haber incursionado en un ambiente de gente más grande, en el cual se sentía “protegida” por sus padres.

En el relato VI ella se ve compelida por un productor a ser la “competencia” de una cantante famosa, ante lo cual Eugenia logra oponerse, poner un freno acorde con sus propias necesidades.

En el relato VII, refiere que su propio temor e inseguridad la dejan expuesta a la intrusión de Jesús María, a pesar de que ella tenía un manager.

En el relato VIII, cuenta que su hija paseaba con el papá hasta de que de pronto comenzó a tenerle miedo.

Finalmente, en los dos últimos relatos, el lenguaje FU se presenta en torno de sus propios padres: en XII, cuando alude a que los padres no pudieron ir a una entrevista periodicial y en XIII cuando relata que evitan hablar del abuso y que ella (Eugenia) prefiere que sus padres no se enteren.

Este conjunto muestra el conflicto entre la posición de quien pretende un avance ambicioso y quien prefiere frenar o evitar dicho avance, que caracteriza al lenguaje fálico uretral.

Si bien en el relato I Eugenia dice haberse sentido protegida por sus padres en el mundo de los “grandes”, debemos considerar que también los padres quedaron “confundidos” ante Jesús María, lo cual, finalmente, la deja confundida y expuesta a ella misma.

Quizá algo parecido se observe en el siguiente relato que contiene FU (VI) cuando refiere que un productor la insiste para que ella se inserte en un ámbito donde compita con una famosa, podemos decir, una de las “grandes” del folclore.

De modo similar, en el relato VII, advertimos que a pesar de tener un *manager* (¿sustituto del padre?) no logra anteponer un freno a la intrusión de Jesús María, ante el cual queda expuesta.

En VIII cuenta el momento en que su propia hija comienza a tener miedo de salir con su padre (Jesús María) y cómo esto le “llamó la atención”. Ello permite, cuanto menos, preguntarse si aquel suceso, ante el cual Eugenia queda sorprendida, no re-significa o evoca los momentos en que ella misma termina quedando expuesta a Jesús María ante la confusión de sus propios padres (relato I).

En los dos últimos relatos donde aparece FU (XII y XIII) lo que observamos es, sobre todo, la estrategia evitativa (FU) de Eugenia (y probablemente de sus padres) lo cual la conduce, sobre todo en el relato XIII *a retomar su postura sacrificial, claro que ahora ya no en torno de Jesús María sino en función de sus padres. Ello muestra el valor de la represión (FU) al servicio de sostener la desmentida (O2).*

4. Síntesis del estudio de Eugenia

Como he expuesto, en el nivel de las redes de palabras los textos de Eugenia que se sometieron a estudio computarizado arrojaron la predominancia de los lenguajes del erotismo anal secundario y el empate técnico de los lenguajes fálicos genitales y fálicos uretrales y del oral secundario. El primero clasifica con relación a que el sujeto hace la tentativa de dominar y controlar una realidad a partir de que tiene conocimientos de hechos concretos y que comprometen al sujeto. El fálico genital muestra la búsqueda de embellecimientos, de rescatar sus valores, encantos, adornos en relación al deseo de otro y jerarquiza el “como”; el uretral destaca el modo en el que el sujeto ambicioso intenta avanzar pero se desorienta, se encuentra pérdida. El broche lo pone el lenguaje oral secundario que tiene por centro las expresiones afectivas, los sentimientos, la importancia de la vida familiar y el llamado al sacrificio.

En cuanto al análisis de los relatos de Eugenia, en ellos se visualiza que sostiene con relación al padre de su hija (Jesús María) una secuencia en la que va pasando de una postura sacrificial en la queda expuesta a los avances del otro, hasta una afirmación de naturaleza narcisista y egoísta (O1 y O2). La entrevistada muestra cómo se fue rescatando de la postura sacrificial a partir, tal vez, de su nuevo marido y de la presencia en su vida de la iglesia evangélica.

Luego, la postura sacrificial es retomada pero no al servicio de Jesús María sino en función de sus padres. Ella muestra el valor de la represión (FU) al servicio de sostener la desmentida (O2).

También en el estudio de los relatos se visualiza que Eugenia muestra el conflicto intrapsíquico que desarrolla y que oscila entre un avance ambicioso y la elección de frenar o evitar ese avance (FU).

En tanto, en las escenas desplegadas al narrar prevalece la referencia a estados afectivos que dan cuenta de la presencia del lenguaje oral secundario. La realización de enlaces entre las causas y la descripción de situaciones concretas, la solicitud al interlocutor de que confirme su opinión, marcan la presencia del lenguaje del erotismo anal secundario. El erotismo fálico uretral determina su presencia a través de las localizaciones espaciales, autointerrupciones y multillas; en tanto las redundancias, la forma en la pone énfasis, dramatiza y convoca al interlocutor, se corresponde con la presencia del lenguaje del erotismo fálico genital.

El lenguaje FG muestra, por un lado, el deseo de alcanzar una cualidad (ser grande, por ejemplo) y, por otro lado, la tentativa de exhibición, que se hace evidente en el énfasis y en la convocatoria al interlocutor. En las escenas desplegadas al narrar se hace evidente que cuando Eugenia sale de la rutina impulsada por deseos ambiciosos se desorienta, ahí solicita la acción del otro.

El análisis de las estructuras-frase pone de manifiesto la interferencia del deseo exhibicionista de Eugenia y, sobre todo, de su avance ambicioso. Ella procura dar razones de su confusión, al tiempo que enfatiza sus estados afectivos (seguridad, temor, protección). En cuanto a la historia con su ex marido (donde relata cómo fue que lo conoció y episodios anteriores al tema del abuso) Eugenia describe centralmente dos cuestiones: a) por un lado, alude al momento en que lo conoció; b) por otro lado, describe sus estados en ocasiones en que él la inducía a ciertas prácticas sexuales.

En síntesis, el conjunto pone de manifiesto el enlace de cuatro lenguajes del erotismo: FG, FU, A2 y O2. El análisis de las escenas desplegadas al narrar muestra la clara prevalencia estadística de FU y la presencia de represión mixta y fracasada en el uso de defensas en relación de su propia familia.

El relato X, resulta un punto de inflexión, Eugenia puede hacer algo diferente. Ella estaba atrapada, confundida por Jesús María, hasta que por razones convergentes se puede ir separando y logra desplegar una postura más activa con relación al padre de su hija.

Malena

Expondré algunos datos que he sintetizado y que resultan el producido de otras entrevistas que no se utilizaron como muestra pero son útiles para la comprensión general del caso.

Malena realiza la consulta a los 32 años, lo hace derivada por una madre que conoce en el Juzgado de Familia y en busca de aliviar el sufrimiento de su hija (3 años) (enuresis, angustia, succión pulgar, no puede sostener una actividad) que se suceden a partir

de los encuentros con su padre en las visitas supervisadas en el Juzgado. Ha concurrido a una psicóloga en quien no confía y continúa con sus abogadas, a quienes les ha pagado, pero que no se ocupan de su caso, el trámite judicial quedó paralizado en el período de instrucción en fiscalía de estado. Ellos arman nuevas parejas. Cuando trabaja su hija queda al cuidado de su madre, quien a su vez, vive con otra hija y nietos. No contó con el apoyo de su madre para judicializar el problema. Ahora sufre de ver a su hija concurriendo al régimen de visita del Juzgado, su padre le trae regalos y ella manifiesta que “la nena actúa seducida por él”. La niña dice que quiere tener al padre y a la madre juntos. Ella se siente incapaz de confrontar y esclarecer a la nena. Se angustia o se altera con facilidad. No sabe como posicionarse en relación a la idea que la niña tiene de su padre, no quiere recordarle todo el tiempo lo que le ha hecho pero siente que él la envuelve con los regalos y la justicia no hace nada. Todo el mundo ve lo que pasa, pero siguen insistiendo en que yo se la lleve al Juzgado tres veces por semana. En el curso de las entrevistas, si bien se muestra atenta a las intervenciones y asesoramientos, no los utiliza.

1. Muestra: síntesis organizada del relato

a) Denuncia y relación con la justicia: Su hija a los tres años y medio mientras ella la bañaba “...me dice: -Mamá ...¿yo te puedo decir algo?-, -Sí hija,- Papá me mete el dedo en la colita-, me dice...-¿Qué? Le digo ...lo único, lo primero que atiné a hacer es ...llamarlo, agarrar el celular, lo llamé y le digo: -¿Qué carajo me está diciendo la nena?”. Ella procura controlar a su marido, controlar los encuentros de él con su hija. Al mes la niña vuelve a decirle lo que le sucede, ella comienza a ponerle excusas a su marido y -siendo los dos policías- la llevó al pediatra, a la psicóloga. La psicóloga le informa que la nena tiene signos de haber sido abusada pero no puede determinar si ha sido el padre. Y ella se pregunta “¿Qué hago?”. La psicóloga le dice: “Deja sentado”. Ella piensa: Dejar sentado es hacer la denuncia. Lo piensa dos o tres días y se decide. El está muy vinculado, trabaja en la fiscalía. Ella piensa “No se lo voy a poder demostrar, pero por lo menos por familia (refiriéndose al fuero) voy a lograr que ...eh la vea en el tribunal de familia... con una persona y controlando que no le vuelva a hacer nunca más nada. Tendré que vivir así hasta que ella sea mayor de edad y pueda decidir que hace”. Cuando realiza la denuncia la envían al Hospital a realizar un hisopado vaginal. El hisopado da positivo, había espermatozoides pero no en la cantidad para determinar el origen genético. “...Yo desestimando totalmente todo tipo de ...de ...daño por ese lado, o sea, para mí era un manoseo, nada más”. “Emmmm, o sea, él ...a lo que voy es que, él sabiendo y todo que yo estaba enterada de lo que pasaba y que estaba... tratando de determinar qué pasaba, él igual se lo seguía haciendo ...cuando se llevaba a la nena ...o sea, para mí no me cabe el ...lo que ...lo primero que me preguntaron cuando me hicieron la denuncia: -¿Pero vos por qué estás segura de que fue él?-, Porque es el único hombre que estaba solo con la nena ...solo con la nena, no había otro hombre”.

Expresa su convicción de que entre los abogados se arreglan, manifiesta que “El se había conseguido el mejor abogado ...para tirar abajo toda la causa, entonces con eso queda absuelto”. Con relación a sus abogados dice que no son conocidos “no... no tengo la misma suerte que tiene él de... tener el mejor abogado, pero bueno es lo que hay”. Cuando fue a hacer la denuncia a la fiscalía “la loca... la... loca... la... disfamadora soy yo, la enferma soy yo”.

b) Relación con la familia de origen: Antes de casarse vivía con su familia, padres y hermanos, su novio estaba integrado a la vida familiar. No hay en su familia inmediata antecedentes de abuso sexual, ni han sufrido traumas de ese tipo. Agrega que no ha habido presos en la familia y comenta el caso de un familiar lejano involucrado en abuso sexual y condenado por ello. Cuando esto sucede “eh, prácticamente él... se crió conmigo, y mi familia, mis hermanos, eh era uno más en mi casa. Pasaba horas, días en mi casa, em para ...para mi vieja, para mis hermanos”, su familia pensaba que ella estaba loca por pensar esto, le decían que “pensara bien lo que iba a hacer ...que estuviera bien segura, que... seguramente la nena eh, lo primero que me dijo mi vieja: -La nena tiene algún problema psicológico..., ves pensá que ella tuvo este... (convulsiones cuando nació la nena), vos pensá que ella tuvo convulsiones, eso le afectó, es un problema mental. -Pero, ¿que me estás diciendo, que mi hija está loca? (le digo), mi hija me está diciendo algo (le digo), yo no me voy a quedar con los brazos cruzados, tenga que luchar con vos, con mi hermana...” “...Todo el mundo lo defendía, la única que le creyó a mi hija fui yo”. Relata que sus padres le pidieron disculpas cuando encontraron espermatozoides en la vagina de la nena.

c) Trabajo: Terminó sus estudios secundarios e ingresó en las fuerzas policiales, egresó y comenzó a trabajar, le ha ido muy bien, es una persona en la que se puede confiar, realiza tareas administrativas fundamentalmente. Mantiene su hogar.

d) Relación con su ex marido (historia previa): “¿Ah mi ex marido? ...y... desde los 17, fue mi primer novio. Con él estuve trece años ...dos de ...dos de casada... y once de novios”. “Y... eso fue lo... lo más duro por ahí ...porque... una persona excelente, o sea ...intachable, buena para todo. Muy servicial, muy... muy... social, muy... siempre dispuesto a todo. Necesitas albañil, capaz que el albañil eh él veía cómo hacía lo que hacía y ...ya para la próxima él lo corregía lo que estaba haciendo, si lo estaba haciendo bien o mal”. En su noviazgo los dos hicieron un “montón de cosas juntos”, “eran como hermanos”. El era muy activo sexualmente y ella no respondía, con lo cual decidieron separarse. Al tiempo comenzó a salir con un compañero de trabajo, él vivió con ella unos meses pero en el inicio de este problema ella decidió que cada uno viviera en su casa. El tenía “como una manía” desde que se separaron “...de verla todos los días a la nena... y como nosotros nos habíamos separado... en buenos términos digamos... la relación la

terminé yo... y ...porque era una monotonía... terrible eh este... no, no se le podía decir nada... bueno, en definitiva, la relación se desgastó y ...yo estaba muy... muy compe-
netrada con la nena... así que... como estábamos mal... tomé la decisión...”.

e) Relación con su ex marido (situación actual): Cuando la nena le relata lo que le sucedía, ella comienza a esquivarlo y a evitar darle la nena, a manejar la visita procurando que él esté con la nena en el horario que estaba su mujer en su casa, él saltó de bronca y ella le dijo: “-Bueno, mirá, la nena no la podés ver porque la nena me dijo tal cosa... y es la segunda vez que me lo dice-, y no alcancé a decirle el tema de que la nena me había dicho cómo hacía, que ya estalló en bronca, en... en puteadas, en griteríos, en insultos, en amenazas, de que me iba a sacar si no se lo demostraba y que la mar en coche, de todo me dijo, me tuvo dos horas basureándose... habido y por haber de todo lo que se le ocurrió”. El la quería convencer de que era incapaz de hacer una cosa así que ella lo conocía de tantos años “...no podía ser que le creyera a una criatura y no le creyera a él”. “Que... ah... eh... bueno, habíamos crecido juntos, todo lo que habíamos hecho juntos, que él era una excelente persona”. Manifiesta que le ponía de frente su forma de ser, que lo viera, ella lo conocía tanto que si el bajaba la vista, ella sabía lo que estaba pensando. “Mirá lo que soy, una excelente persona, mirá que yo voy a hacer una cosa así, ¿cómo vas a pensar que yo puedo hacer una cosa así?”.

f) Relación padre e hija y madre e hija. Ella dice estar acelerada y parecer una loca, se encuentra muy irritable, siempre ha sido inestable en su carácter. Por momentos pensó que la nena la confundía, dudaba acerca de a quién creerle, sentía que entre la hija y el padre la iban a volver loca. “Y... y esto pasó un día que yo la estaba bañando... me dice: -Mamá... ¿yo te puedo decir algo?, -Sí, hija, -Papá me mete el dedo en la colita, -me dice...- ¿Qué?- le digo..., lo único, lo primero que atiné a hacer es... llamarlo, agarrar el celular, lo llamé y le digo: -¿Qué carajo me está diciendo la nena? ...El la insultó, la basureó, fue a su casa a putearla y la invitó a mirar la persona que él era. Ella ingresa a su casa llorando y la niña desmiente “...-No, mami, me puso jabón por eso me dolía -“Es así que ella pensó que la nena la iba a volver loca, que le había dicho una mentira y pensó que de todas maneras iba a estar atenta, lo que le había dicho no era una pavada. La segunda vez que la nena intenta decirle algo le pregunta antes si va a llorar o si lo va a llamar al padre y vuelve a decirle que el papá le mete el dedo en la colita. Cuando está más tranquila, le pregunta qué le hace el papá, la nena puede describirlo con una muñeca. Recuerda que mucho antes la nena le había preguntado si le podía “chupar la teta”, ella le preguntó de dónde sacó eso, la nena dijo “Uh, metí la pata” y ella expresa que su hija “no largó más bocado”. Luego de ir a la doctora para que confirmara si le había pasado lo que ella relataba, ella le habló a la hija y le explicó que, si alguien le toca ahí, le tenía que avisar a su madre y se quedó tranquila porque la hija le entendió.

2. Análisis de la muestra

Del análisis en el nivel de las redes de palabras y de las frases

Como he mencionado para el estudio de estos casos he hecho las comparaciones correspondientes y el análisis de las palabras, de los actos del habla y las escenas desplegadas no me dieron diferencias significativas. Realizaré una síntesis de los resultados con ambas técnicas y me explayaré sobre el análisis de los relatos que resultó muy orientador.

Conserva las mismas características de procesamiento de la información que el caso de Eugenia, de tal modo, que hallamos como significativos los mismos cuatro lenguajes del erotismo: A2, FU, FG y O2. Asimismo, si tomamos en cuenta que cuando entre dos lenguajes hay 10% o menos de diferencia estos deben computarse como en un “empate técnico”. En el caso de *Malena*, ello ocurre entre los lenguajes FG y O2.

En el sector con el que desarrollé el estudio sobre los actos del habla -denuncia-, fragmentado en 5 frases, hallamos que en tres de ellos la relatora recurre a la dramatización. Al interior de tales dramatizaciones hallamos otros actos del habla, pero, insistimos, insertos en el mencionado acto del habla (FG). En las dos frases en las cuales el lenguaje FU es prevalente, cobran importancia los dos tipos de tentativa de localización (primero temporal y, luego, espacial). Entre los actos del habla FG: además de la dramatización, se evidencian el énfasis, la redundancia, el elogio y la pregunta cómo. Centralmente, pues, la relatora promueve una escena de tipo exhibicionista, como si estuviera “mostrando” (plásticamente) las escenas con su hija (frase I) y su ex marido (frases III y V). En las dos primeras (I y III) al interior de la dramatización, Malena aparece como una persona desconcertada, que no comprende qué es lo que está ocurriendo (en la escena con la hija se pregunta “¿qué es esto?” y en la escena con el ex marido se pregunta qué es lo le está diciendo su hija). En la última dramatización desplegada, en cambio, queda jerarquizada la maniobra distractiva del ex marido, cuando este le dice que “mire” cómo él es una excelente persona.

Un interrogante que podemos derivar del diálogo entre Malena y su ex marido apunta a la posibilidad de pesquisar una tentativa de entrampamiento (desde este último a Malena) en tanto le propone que “mire” algo que no estaría dado a la percepción (ser una excelente persona). Otro aspecto que podemos subrayar, que es inherente a los actos del habla del tipo de la dramatización, es el peso que adquiere la **identificación**. Dicho de otro modo, podemos conjeturar que, cuando Malena dramatiza, está identificada con alguno de los personajes de la escena “representada”.

3. Análisis de los relatos de Malena

a) Relatos

I. 1) La relación se desgastó porque era monótona y a él no se podía decirle nada; 2) Como Malena estaba compenetrada con la nena y estaba mal con el marido, decidió separarse; 3) La relación terminó en buenos términos.

II. 1) Juan era una persona servicial, dispuesta y excelente; 2) Si veía un albañil, aprendía de él y luego lo corregía; 3) Por eso fue muy duro.

III. 1) A un tío materno lo agarraron abusando de una nena; 2) Se lo pudieron demostrar y quedó preso; 3) Como no tienen mucha relación, se enteraron de casualidad.

IV. 1) Al tiempo de la separación (2 y $\frac{1}{2}$ años de la nena), después de bañarla, Mercedes le pregunta a la mamá si puede chuparle la teta; 2) Malena la llena de preguntas, la hija hace un gesto como de haber metido la pata y “no largó más bocado”; 3) Luego, Malena le pregunta a su hermana, a su ex marido y a la madre de este si habían visto alguna conducta rara y todos le dicen que no.

V. 1) Para Malena no era algo “normal”. Fueron a ver a una psicóloga que la vio un par de veces; 2) Esta dijo que no encontró signos de que estuviera siendo abusada, pero le sugirió estar atentos; 3) Malena indica a su hija que hay cosas que nadie debe hacerle; 4) Con esto se quedó tranquila.

VI. 1) La hija le cuenta que el papá le mete el dedo en la colita; 2) Inmediatamente, Malena llama por teléfono a su ex marido para increparlo y preguntarle; 3) El la puteó, fue hasta la casa de ella y le preguntó cómo podía pensar que una persona como él hiciera algo así; 4) Malena no supo si creerle a su hija o a él.

VII. 1) Su hija la ve llorando; 2) Entonces se desdijo de lo que había dicho, como si le hubiera mentido; 3) Malena quedó aun más confundida; 4) Resolvió estar atenta.

VIII. 1) Un mes después (en una escena de baño similar a la anterior) la hija vuelve a decirle que quiere contarle algo; 2) A Malena se le para el corazón; 3) Procura no reaccionar, su hija le pregunta si va a llorar y si lo va llamar al papá y Malena le dice que no; 4) Mercedes vuelve a decirle que el papá le mete el dedo en la colita; 5) Malena se queda dura, sin saber qué hacer ni para qué lado correr.

IX. 1) Malena (angustiada y desorientada) intenta contener llanto y nervios y le pregunta cómo lo hace el papá; 2) Mercedes le muestra, usando una muñeca, cómo el papá le mete el dedo en la vagina; 3) Malena se pone a llorar y le pide a su hija que no mienta, porque esas mentiritas pueden hacer que la gente sufra; 4) La hija dice que no está mintiendo y abraza a su madre; 5) Malena concluye que entonces es verdad.

X. 1) Desde que se separaron él tuvo la “manía” de ver a la nena todos los días; 2) Por lo que le contó Mercedes, Malena comienza a poner excusas para que no pase a buscarla; 3) Luego de una semana, él saltó con bronca, la puteó y amenazó.

XI. 1) Malena habla con la abuela paterna de su hija, le cuenta sobre lo que esta última le dijo y le avisa que quiere saber qué pasó; 2) La abuela le contesta que no podía ser que su hijo haya abusado; 3) A partir de ese momento ni la abuela ni las tías paternas volvieron a ver a Mercedes.

XII. 1) A pesar de no confiar del todo en la psicóloga, vuelve a llevarle a su hija; 2) La Dra. dice que hay signos de abuso pero que no puede determinar que haya sido el padre; 3) Finalmente, le sugiere que aunque no se pueda demostrar, que deje constancia; 4) Malena no sabía si hacer la denuncia, mientras pensaba que debía evitar que a su hija le pasara esto.

XIII. 1) Malena se tomó unos días para pensar; 2) Mientras tanto, Juan intentaba convencerla de que él era incapaz de hacer una cosa así, y que no le creyera a una criatura sino a él; 3) El le hablaba de su personalidad, que ella conocía como si lo hubiera parido.

XIV. 1) Malena decide, hasta tanto define si hace la denuncia, que el papá vea a su hija menos veces por semana y en horarios acotados; 2) Le dice que pase a buscarla a las 14 hs. y él pasa a las 12:30 hs.; 3) Cuando él estaba con la nena, ella lo volvía loco con el teléfono.

XV. 1) El le dijo que para no tener más problemás con ella ni con la nena, decidió que no vería nunca más a su hija; 2) Al día siguiente, él se entera que Malena hace la denuncia; 3) La llamó, le dijo que le daba lástima y la insultó.

XVI. 1) Malena le cuenta a su madre que va a hacer la denuncia; 2) La mamá le dice que pensara bien lo que iba a hacer; 3) Como Mercedes tuvo convulsiones al nacer, le dice que quizá tenga algún problema mental; 4) En su familia todos lo defendían a él y Malena era la única que creyó en su hija.

XVII. 1) Aunque en el hospital no encontraron lesiones, le hicieron un hisopado a Mercedes; 2) La nena no se resistió; 3) Encontraron espermatozoides; 4) No se pudo determinar el ADN porque no había suficiente muestra.

XVIII. 1) Su familia (de Malena) pensó que la nena fabulaba hasta que les dieron el resultado del hisopado; 2) Luego le pidieron disculpas.

XIX. 1) Una fiscal, de donde trabaja Juan, mandó a pedir el examen de laboratorio; 2) Lo asesoró legalmente (a Juan); 3) El se consiguió el mejor abogado, que se destaca por tirar abajo las causas; 4) Malena, aun no tenía ni abogado.

XX. 1) Malena trata de borrar todos los recuerdos de su vida con él; 2) Si no fuera porque lo tiene que ver 3 veces por semana (para que vea a la hija), sería como si nunca hubiera existido; 3) Trata de no acordarse cómo es su cara, pero le parece verlo por todos lados.

b) Erogeneidades, defensas y su estado

Relato	LI	O1	O2	A1	A2	FU	FG	Dominante	Defensa –Estado
I.			X			X	X	FG Eufórico	Represión exitosa
II.			X		X		X	O2 Disfórico	Desmentida mixta
III.				X	X	X		FU Eufórico	Represión mixta
IV.		X			X	X		A2 Disfórico	Acorde a fines mixta
V.				X	X	X		FU Eufórico	Represión exitosa
VI.		X		X	X			O1 Disfórico	Desmentida mixta
VII.		X	X		X			A2 Eufórico	Acorde a fines exitosa
VIII.			X	X		X		FU Disfórico	Represión mixta
IX.			X	X	X		X	A2 Eufórico	Acorde a fines exitosa
X.				X		X		A1 Disfórico	Desmentida fracasada
XI.		X	X	X				O2 Disfórico	Desmentida mixta
XII.				X	X	X		A1 Disfórico	Acorde a fines mixta
XIII.		X		X	X			O1 Disfórico	Desmentida mixta
XIV.				X	X	X		A1 Disfórico	Desmentida fracasada
XV.			X	X				A1 Disfórico	Desmentida fracasada
XVI.		X		X	X			A1 Eufórico	Acorde a fines exitosa
XVII.	X	X		X				O1 Disfórico	Acorde a fines fracasada
XVIII.	X	X	X					O2 Eufórico	Acorde a fines exitosa
XIX.	X			X				A1 Disfórico	Desmentida fracasada
XX.		X	X			X		O1 Disfórico	Desmentida fracasada

Estadísticamente, en el repertorio general de lenguajes del erotismo, tienen importancia cinco de ellos: **A1 y A2** por un lado, y con un poco menos de presencia -pero aun así significativa- los lenguajes **O1, O2 y FU**.

Desde el punto de vista de la estadística de los lenguajes dominantes, cobran relieve los lenguajes **A1 y O1** y, luego, los lenguajes **O2, A2 y FU**.

La prevalencia lógica parece mostrar la importancia de lenguaje **A1**.

En cuanto a las defensas:

En 9 relatos prevalece la desmentida (5 fracasadas y 4 mixtas).

En 7 relatos prevalece la defensa acorde a fines (4 exitosas, 2 mixtas y 1 fracasada).

En 4 relatos es hegemónica la represión (2 exitosas y 2 mixtas).

En una visión de conjunto, tomando en cuenta el desarrollo que sigue más abajo, creo que lo central de esta paciente se ordena en torno del lenguaje A1, con desmentida fracasada, a cuyo servicio se hallan los lenguajes FU y O1.

Un aspecto relevante resulta de advertir que en cada ocasión en que la paciente recurre al lenguaje A2, su defensa es acorde a fines (en dos ocasiones la defensa es exitosa y en una es mixta). Quizá ello muestre la importancia que adquiere para la paciente la posibilidad de conservar un pensamiento acorde con los hechos concretos.

Otro aspecto que podemos considerar es el valor del lenguaje FU, el cual es dominante en tres relatos (III, V y VIII). En el primero de ellos, en cuanto el azar queda jerarquizado como fuente de información; en el relato V pues Malena se queda “tranquila” luego de darle indicaciones a su hija (a pesar de que una psicóloga le dijo que estuviera “atenta”). Finalmente, en el relato VIII se evidencia la desorientación de Malena, quien no sabe qué hacer ni para qué lado correr.

Sigamos, ahora, el rastro del lenguaje A1. Como ya hemos mencionado, en 6 relatos (X, XII, XIV, XV, XVI, Y XIX) este lenguaje aparece como dominante. Sin embargo, en otros 8 (III, V, VI, VIII, IX, XI, XIII y XVII) también tiene una presencia significativa.

Entre los 6 relatos en los cuales el lenguaje A1 es hegemónico, en 4 de ellos (X, XIV, XV y XIX) se acompaña de una desmentida fracasada (mientras que en los dos restantes se acompaña de la defensa acorde a fines, en un caso mixta y en el otro, exitosa).

En el relato X, Malena fracasa en su tentativa de poner excusas (para que Juan vea a su hija) pues este finalmente la putea y la amenaza. En XIV, Juan incumple lo pactado con ella (horarios en que debía pasar a buscar a su hija) y Malena luego lo vuelve loco por teléfono. En el relato XV, nuevamente, Juan la insulta cuando se entera que Malena realizó la denuncia. Finalmente, en el relato XIX, Malena cuenta que mientras Juan y tenía su estrategia legal, ella aun no tenía ni abogado.

Centralmente, lo que se observa en estos relatos es el fracaso en la posibilidad de defenderse ante el avance abusivo de su ex marido. Dicho de otro modo, Malena queda, reiteradamente, en un estado de inermidad frente a la violencia de Juan.

Quizá esto guarde una relación con lo que se presenta en el relato XII (donde para el mismo lenguaje, la defensa es acorde a fines en estado mixto), cuando refiere que a

pesar de no confiar del todo en la psicóloga, aun así allí lleva a su hija. La profesional le dice que no podrá demostrar quien hizo el abuso y Malena piensa cómo evitar que le siga pasando eso a su hija, mientras se debate si hacer o no la denuncia.

Darí­a la impresi3n que ello muestra una suerte de entrapamiento pragmático en el cual queda Malena, pues, ¿cómo evitar que su hija sea abusada si no hace la denuncia? Esto es, si Malena supone que ella puede manejar los hechos (poniendo excusas para que su padre no vea a su hija, combinando un horario que, luego, Juan transgrede, o evitando que le pase lo mismo sin hacer la denuncia) tal vez corresponda a una situaci3n en que ella procura resolver precariamente una escena A1 sin recurrir a los recursos inherentes al lenguaje A2 (tengamos en cuenta que la realizaci3n judicial de una denuncia, supone darle un procesamiento a la erogeneidad anal primaria -sentimiento de injusticia- en un contexto institucionalizado, A2).

En los restantes relatos donde aparece el lenguaje A1 (pero no como prevalente), en tres de ellos (III, V y VIII), el lenguaje hegem3nico es el FU (ver, entonces, lo expresado en el segundo párrafo de estas consideraciones).

En otros tres relatos (VI, XIII y XVII), el lenguaje dominante es el O1. El predominio de este último lenguaje -oral primario- supone un tipo de pensar (abstracto) con el cual no logra ni sacar conclusiones sobre los hechos concretos ni darle cabida y procesamiento a la hostilidad ajena y al propio sentimiento de injusticia.

Quizá resulte ilustrativo examinar diferentes relatos en lo que se combinen los lenguajes O1 y A1 (aun cuando ninguno de ellos sea hegem3nico).

En tres de ellos (VI, XI y XIII) aparece el argumento que refiere que una persona como él, por su personalidad, jamás podrí­a hacer una cosa como un abuso (y que, por lo tanto, Malena deberí­a creer en ello). En el XVI, la madre de Malena le sugiere que quizá la niña tendrí­a problemas mentales (por sus convulsiones infantiles). En el relato VII, Mercedes le dice que le habí­a mentado.

Este conjunto mostrarí­a que el entrapamiento de Malena, por momentos, ha sido doble: pragmático (A1) y lógico (O1). Es decir, no solo se trata de la interferencia en la realizaci3n de ciertas acciones sino también en cuanto al pensar, como si desde afuera (su ex marido, su madre, su propia hija) pretendieran inducirle una desmentida de la realidad. Dicho de otro modo, otro (Juan, la madre o la hija) procuran que Malena desmentida lo que percibe y privilegie lo que “piensa” sobre la personalidad de su ex marido.

Por otro lado, también parecen tener importancia los “signos visuales”, los cuales se presentan en, al menos, cuatro relatos: en II, cuando relata que Juan aprendía a partir de ver a un albañil; en el relato V, cuando refiere que la psicóloga no encontró “signos” de que la nena fuera abusada; en IX, cuando Mercedes cuenta lo que le hacía el papá, mostrando las acciones en una muñeca; por último, en el fragmento XVIII, cuando relata que a pesar de encontrar espermatozoides no se puede determinar el ADN.

Entre estos cuatro relatos, solo en uno de ellos, el IX, la defensa es acorde a fines exitosa, inherente al lenguaje A2. En el XVII, en cambio, si bien la defensa es acorde a fines, su estado es fracasado y corresponde a otro lenguaje: O1. En línea con lo señalado previamente, el contraste pareciera mostrar el fracaso de la tentativa de un pensar abstracto cuando se trata de hechos concretos.

4. Síntesis del estudio de Malena

En el nivel de análisis que se corresponde con los resultados obtenidos en el estudio computarizado de las redes de palabras de los textos de Malena surge la predominancia de los lenguajes del erotismo anal secundario (dominar y controlar a partir de detentar una información, un saber sobre hechos concretos), fálico uretral (responde a la búsqueda que hace de orientación cuando se encuentra pérdida, desorientada), fálico genital que se manifiesta al referir al impacto estético, el embellecimiento, los encantos y por último la oral secundario que alude a los afectos y a la posición sacrificial. Entre estos dos últimos hay una diferencia menor al 10% con lo cual se considera el empate técnico.

Del estudio de los relatos, con relación a la prevalencia estadística, los lenguajes del erotismo predominantes son el anal primario y anal secundario y los lenguajes dominantes anal primario y oral primario. La prevalencia lógica, pone de relieve al lenguaje del erotismo anal primario (A1). En un doble entrapamiento: pragmático (A1) y lógico (O1), ella describe como otras personas interfieren en lo que piensa, lo que siente y lo que hace, desorientándola. En la confusión ella queda asumiendo posiciones sacrificales y expuesta al avance violento de su ex marido. Como he manifestado, centralmente, se observa en sus relatos el fracaso en la posibilidad de defenderse ante el avance abusivo de su ex marido. Dicho de otro modo, Malena queda, reiteradamente, en un estado de inermidad frente a la violencia de Juan.

A diferencia de Eugenia, en el estudio de los relatos de Malena hace su aparición el lenguaje del erotismo anal primario con desmentida fracasada a cuyo servicio se hallan FU y O1.

Del análisis de las frases y del estudio de las escenas desplegadas en el acto de narrar, el lenguaje hegemónico es el FG (con represión exitosa), entre ellas, además de la dramatización, rescatamos el énfasis, la redundancia, el elogio y la pregunta por el “cómo”. Promueve escenas exhibicionistas, en la dramatización, muestra. Luego, adquiere en ella peso la identificación. Probablemente quede identificada con alguno de los personajes de la escena que representa (identificación con el ex marido quien la deja en un estado confusional).

5. Discusión

Con el objetivo de organizar la discusión, sintetizar la información para arribar a las primeras conclusiones intentaré dar respuestas a alguno de los interrogantes planteados.

a) ¿Qué posición asume al vincularse con su ex pareja y padre de la niña?

Eugenia en el curso del relato va marcando el proceso de diferenciación que realizó en el cual fue pasando de una postura de creer en la palabra de su ex pareja y quedar expuesta a sus avances hasta otra en la cual puede afirmarse y demandarle a él un comportamiento ajustado (O2, A2, FU y FG).

Cuando Eugenia en su relato muestra como intenta neutralizar la pulsión de muerte por un camino diverso de la devoración, lo hace procurando apoderarse de la motricidad de Jesús María por la mediación del sentir, fenómeno descrito como de manipulación emocional (O2). Esta manipulación tiene como requisito el uso de la afectividad al servicio del egoísmo, y supone que el interlocutor por amor o temor, habrá de utilizar su motricidad aloplástica para procesar la pulsión de muerte ajena y no la propia; queda convocado a eso mediante la expresión afectiva. Ella desespera y busca ayuda cuando no lo logra, cuando la ayuda no es efectiva se posibilita el avance del otro y ella queda sometida a los estados afectivos ajenos (marido/madre).

Ubicarse como sombra de los estados afectivos ajenos le deja un resto de envidia intramitable, que se deriva de suponer que el otro desarrolla un incremento del sentimiento de sí, un engrandecimiento a costa de su sentimiento de fragilidad e inferioridad. Este proceso está en la base de la contradicción semántica a la que nos referimos cuando se llama amor al egoísmo, alegría a la tristeza, gratitud a la envidia, vida a la muerte y entrega amorosa al sentimiento de exclusión. Finalmente, el encuentro con el personaje “paranoico y trasgresor” la lleva a consultar al abogado porque puede oír el sentimiento de injusticia y posicionar las cosas en su lugar. Esta situación acredita en relación de que al nivel de los actos Eugenia muestra el predominio de las corrientes psíquicas FU y FG.

Como he referido, lo central de Malena se ordena en torno del lenguaje del erotismo anal primario, con desmentida fracasada, a cuyo servicio se encuentran los lenguajes

FU y O1. Malena fracasa en la posibilidad de defenderse ante el avance abusivo de su ex marido y queda reiteradamente en un estado de inermidad frente a la embestida de Juan.

La actividad del erotismo sádico anal primario consiste en una actividad desenfrenada, termina en el agotamiento de la energía de reserva, conserva algo de las metas activas (aniquilar, extraer) respecto de un objeto y algo de la meta pasiva (perder); así, por ejemplo: las pataletas pueden culminar con un estado de abatimiento y extenuación. En esa situación se pierde el enlace con la imagen especular y la visión es relevada por otras percepciones como el olfato y una sensación de parálisis motriz y exposición a los peligros de la actividad hostil ajena.

En el vínculo que la unía al padre de su hija ella “patalea”, “se enfurece” y “se paraliza” dejando que él tome la delantera, la patee y amenace.

A resultas de corrientes psíquicas que provienen del erotismo anal primario, hacerse dueño de la propia motricidad aloplástica exige una actividad anímica de carácter identificatorio con otro, ubicado como modelo e ideal, lo que el yo aspira a ser. Este modelo o ideal constituye el doble del yo. Cuando el sujeto fracasa en el esfuerzo de transmutar el goce pasivo en desempeño motor, sobreviene la vergüenza y se pierde la identificación con la imagen especular. Los afectos que predominan son la humillación y la vergüenza, la desconfianza (a las segundas intenciones ajenas) y el aburrimiento (forma de tristeza por no poder consumir un anhelo vindicatorio). Este estado cuando es duradero se transforma en resentimiento. Malena refiere a su ex esposo como el ideal “servicial, dispuesto y excelente”, “si veía un albañil, aprendía de él y luego lo corregía”, por eso “fue muy duro separarse de él”. El gozaba de la admiración de ambas familias.

En este erotismo, la palabra tiene valor de acto, a la manera de una orden, con una meta coincidente con la pulsional: perder, aniquilar, extraer. Malena hace un primer intento de ordenar el régimen de visitas o lo que tenía que hacer el padre con la niña. El ideal del yo es la justicia, carente de corrupciones y alteraciones pero, al dar con individuos rigidos por otras leyes que hacen de complemento externo, al perderse la norma consensual hace que las acusaciones no se ajusten a las leyes convencionales (ella lo persigue por teléfono, lo insulta; él también la insulta). La palabra tiene el valor de acto y pretende adueñarse de decisiones ajenas: provocaciones, insultos, descalificaciones. Se arman paradojas pragmáticas, las órdenes son contrapuestas de modo que una anule la otra (proteger a la hija y no hacer la denuncia). Entonces la norma consensual queda abolida y como ocurre en las caracteropatías transgresoras, se genera en otros la contradicción pragmática.

El mecanismo defensivo que localizamos y se corresponde con este erotismo es la desmentida. Cuando la desmentida aparece lo hace para oponerse a la realidad pero de un modo menos enérgico, pretende refutar el juicio de existencia y recurrir a una percepción que neutralice lo indeseable. En lugar de alucinar, recurre a una percepción que contiene algo del rechazo de la percepción y un juicio y algo de la admisión de la realidad indeseada. Como defensa normal es compatible con el desarrollo inicial del juicio de existencia. Quien desmiente recurre a una percepción que sustituye la indeseada, para lo cual recurre a un desplazamiento de la atención.

Importa el nexo a través de la mirada (intrusiva, paralizante), el sujeto esta demandado a mirar para alcanzar el desarrollo de la atención psíquica. En general, se alude a una mirada desprovista de todo contacto tierno. En el relato de Malena los signos visuales se encuentran presentes (II, V, IX, XVIII, IX, XVII) y muestran el fracaso de la tentativa de un pensar abstracto cuando se trata de hechos concretos.

Cuando su ex marido le pide que “lo mire”, lo hace con la intención de recordarle la persona que él es, colocándose en el lugar del ideal, en causa de envidia, procurando promover el deseo de ella de alcanzar su perfección. Pretende no solo dejarla mirando, sino dejarla sin voz, sometida.

b) ¿Qué lugar ocupan sus padres?

Las dos dimensiones básicas del masoquismo son la libidinización o sexualización de la angustia y el control de la situación traumática, cuestión que Eugenia sostiene cuando oculta la situación a los padres como una forma de protegerlos y a costa de su sacrificio. Se sacrifica, desmentida mediante, como una forma de hacer sentir en falta al otro, de generar culpas, es un recurso “interpuesto ante la autoobservación del superyó para defenderse de los sentimientos de culpa e inferioridad” (Plut, 2007). Esta postura se fundamenta en la desmentida y la contradicción semántica entendida como la posibilidad de infiltrarse en el superyó ajeno, despertar culpa, inducir sentimientos de la gama de la gratitud, el reconocimiento, el amor, etc. en detrimento de otros de característica narcisista más egoístas. Maldavsky define la contradicción semántica en el sentido de que el sacrificio se realiza por amor a otro cuando el deseo que subyace es egoísta y narcisista.

En tanto, la presencia y el accionar de su madre, su suegra y su cuñada promueven respuestas de Malena a la situación en las que aparecen a predominio el lenguaje oral primario. Malena desarrolla un tipo de pensamiento (abstracto) con el cual se encuentra imposibilitada para sacar conclusiones sobre hechos concretos, tampoco puede darle procesamiento ni cabida a la hostilidad del otro ni al propio sentimiento de injusticia.

La corriente psíquica proveniente de este lenguaje explica el lugar que ocupan en el evento su madre, quien le dijo que “pensara bien lo que iba a ser”, “que quizá (su hija) tuviera algún problema mental”; la familia paterna que “lo defendían a él”, su suegra decía que “no podía ser que su hijo haya abusado”. Su familia necesitó del “isopado” para creerle y entonces “le pidió disculpas”. Ella ingresaba en estados de terror y no podía efectivizar primero la denuncia y luego la defensa. Malena desarrolla el tipo de masoquismo O1 en el que predominan los afectos de la gama del pánico, terror, envidia y sentimiento de futilidad. El sujeto queda identificado a un objeto decepcionante en una pugna entre investir una alucinación o darle cabida a la percepción. En estado de terror, Malena, se encuentra ante un sujeto que cambia de signo y se transforma en hostil y aniquilante, el terror la paraliza y en estado de indefensión se entrega a la aniquilación.

c) ¿Por qué y desde qué posición subjetiva hacen la denuncia?

El estudio de las escenas que Eugenia relata al hablar muestran su posición con relación a buscar un marco legal que le permita aplacar la hostilidad del otro, diferenciarse y autoafirmarse (FU). Las ambiciones tal como se presentan en el discurso tienen baja incidencia, más bien encubren el peso de la rutina y la capacidad para desprenderse de aquello de lo que ella hacía gala (su participación en eventos nacionales e internacionales y su nivel de competencia profesional con las “grandes”).

En la denuncia de abuso sexual que realiza Eugenia, la comprensión del fenómeno del masoquismo responde al interés por comprender ciertas situaciones interpersonales traumáticas para el sujeto quien debe adaptarse a ellas o contrarrestarlas transformando lo doloroso en placentero o buscando el displacer por temor a que este le ocurra y la sorprenda. El lenguaje oral secundario muestra el sentimiento de soledad y abandono, la vivencia de desamparo, la necesidad de contención y la postura sacrificial. Combinada con erogeneidad anal secundaria muestra como le afecta el temor de perder el sostén institucional judicial y desproteger a su hija, a la vez que, quedan ella y su hija invadidas por un sentimiento de desamparo.

El discernimiento (FU) es tomado, en este caso como motorizador de un proceso iniciático en el que Eugenia se convierte en aventurera que en lugar de evitar situaciones ansiógenas, procura encarar los enigmas que fundamentan su angustia, mantiene los interrogantes y sostiene la dignidad del conjunto y del compromiso subjetivo. El estado final se presenta de dos modos tal como lo he mencionado: como encierro en la rutina o como una apertura en la cual es posible avanzar hacía el exterior y dimensionar el futuro.

Cuando el lenguaje del erotismo anal primario se combina con el oral primario Malena cae en un doble entrampamiento, pragmático (A1) y lógico (O1), la madre, su hija y el ex marido interfieren desde el pensar y el actuar, desde afuera para que ella no resuelva el problema y se presentan como quienes pretenden inducirle una desmentida de la realidad, pretenden que ella desmienta lo que percibe y privilegie lo que “piensa” sobre su ex marido. Desde ese lugar hace la denuncia a sabiendas que él trabaja con un fiscal “que pide el examen de laboratorio”, lo asesora a él legalmente, él “tiene el mejor abogado”, ella aún no tenía un abogado. Es decir, no realiza la denuncia valorando el lugar de la justicia y la necesidad de que una institución pública las cuide.

Malena se demora en hacer la denuncia, al buscar pruebas jerarquiza el azar, privilegia en primera instancia manejar ella los contactos de su hija con su ex marido.

El lenguaje fálico uretral tiene poco peso en cuanto a la utilidad que nos ofrece para comprender el comportamiento de Malena. Aparece utilizado al servicio de A1 y cuando jerarquiza el azar como fuente de información. En los actos del habla es relevante la tentativa de localización temporal y espacial. El hecho de que tienda a jerarquizar el azar como fuente de conocimiento en diferentes oportunidades es una de las causas que explican desde que lugar hizo la denuncia y su dificultad para promoverla.

d) ¿Qué les posibilita sostener la denuncia?

Para Eugenia se trata de que la justicia, representando a la tradición social, le demande al padre de su hija fidelidad a determinados principios y que no transgreda las normas. A pesar de la duda y los fundamentos basados en los que se espera del amor de un padre (O2), se angustia y le preocupa la pérdida o la falta de efectividad del soporte judicial institucional; la imposibilidad de demostrar sus valores, prestigio, cualidades. El despertar del deseo se presenta como “descubrimiento” y a partir del mismo Eugenia procura rescatar al objeto de su cuidado, su hija, de la degradación asegurándose el cumplimiento de la ley. Ella procura en principio que el personaje tenga una nueva condición de existencia, que cambie; no lo logra y él mismo asume la situación inversa: resulta, a partir de la negativa de su hija a estar con él, cada vez más atrapado en la sujeción y la crueldad moral. El tipo de juramento que caracteriza la posición sádico anal secundaria se expresa con dos verbos modales: tener que (deber) y saber, en ambos casos vinculados al hacer. El verbo tener o deber se corresponde con la tentativa de saldar la deuda con su hija (cuidarla) y el segundo saber, pone de manifiesto el esfuerzo por acordar con la postura del modelo (destinatario del juramento). La combinación entre erogeneidad anal secundaria y fálico uretral muestra el efecto que le produce la ausencia de efectividad y velocidad en los procesos judiciales y a la vez la desorientación en ocasiones de querer salir de la incertidumbre que produce el futuro. La combinatoria produce pesimismo.

La posición de Eugenia acredita al aporte de Carol-Ann Hooper cuando refiere que las madres en su intento de explicar y sostener la denuncia por el abuso sexual de sus hijas, las protegen y evitan la victimización de la criatura.

Como vimos Malena muestra una suerte de entrapamiento pragmático, duda en hacer la denuncia intentando manejar los hechos, resolver un problema que necesita de la intervención legal en forma precaria (A1) sin recurrir a los recursos inherentes al lenguaje A2 (realizar la denuncia judicial). Cuando la hace no puede llevarla adelante con éxito, busca abogadas que se desentienden del asunto, se presenta al Juzgado de familia sin soporte legal. Supone que su marido se encuentra mejor armado que ella frente a la justicia. La ausencia de recursos internos compatibles con A2 la imposibilita de sostener una conducta acorde a su deseo de proteger a la hija.

f) *¿Cómo se presenta lo intersubjetivo y qué impacto produce en el otro?*

El estudio de las escenas que Eugenia despliega al hablar nos permite sacar conclusiones acerca del impacto que ella produce en los otros. En estas observamos la presencia del **lenguaje fálico genital**. Para este lenguaje importan la búsqueda del embellecimiento, los encantos, los adornos. Es decir, cobra relevancia el impacto estético al modelar la propia imagen según lo que el otro desea. Se jerarquiza la forma, el “como” pretende alcanzar el conocimiento del modo de acceder a determinada cualidad. Se destaca el logro estético y la recepción de un don que permite alcanzar una plenitud armónica. En este contexto, podemos subrayar la *convocatoria al interlocutor y la manifestación de deseo*. Por otro lado, el énfasis, las redundancias y las dramatizaciones constituyen formas de *exhibir los propios encantos*. David Maldavsky (1998c) examina el procesamiento económico de la genitalidad y establece un enlace entre la genitalidad y la erogeneidad oral secundaria; esto le permite explicar como algunos afectos, por ejemplo: el asco, condensan tristeza y dolor, por ejemplo cuando se dice “que disgusto” o del placer estético “que mal gusto” y expresa, entonces que el erotismo genital para su cualificación toma prestado elementos del erotismo fálico genital. En este sentido, la penetración y el embarazo advienen cuando el objeto es desmesurado y desborda la posibilidad del sujeto de contención. El embarazo en esta lógica se valora como la acción de recibir un don. La represión exitosa define la posición de Eugenia cuando relata escenas que caracterizan al erotismo fálico genital, procurando la ensambladura armónica, estética de elementos heterogéneos.

En las escenas desplegadas en el acto de narrar en Malena el lenguaje FG es hegemónico. Ella dramatiza, pone énfasis, redundante, produce elogios y pregunta cómo. Promueve una escena de tipo exhibicionista, como si estuviera “mostrando” las escenas con su hija y su ex marido. En lo que respecta a Malena ella aparece como una persona desconcertada, no comprende qué es lo que está ocurriendo y al referirse al terapeuta,

produce al estilo de FG una identificación con su ex marido e invita a mirar. Ella queda confundida y desconcertada a partir de la lógica que parece primar en el personaje.

Con relación al ex marido, tal como Malena lo trae en el relato, él produce una maniobra exhibicionista y distractiva sobre ella procurando que ella “mire”, que miré lo que él es, que mire un juicio valorativo, que él sería una excelente persona que no podría hacer una cosa así. Como lo he manifestado en el análisis anterior, él interfiere en la capacidad de pensar de Malena cuando le propone que un juicio que deriva del pensar sobre hechos concretos quede subordinado -paradójicamente- a la mirada del otro.

Conclusión

El estudio ha brindado aportes al método en cuanto nos ha sido posible visualizar que, haciendo las comparaciones correspondientes, el análisis en el nivel de las redes de palabras y los actos del habla no arroja para esta investigación resultados que justifiquen su utilización, en cambio, el análisis del relato ha permitido extraer las mejores conclusiones a partir de dejar al descubierto diferencias significativas entre los casos, es decir, es más sensible.

Es posible concluir que las madres juegan un papel muy importante cuando realizan y sostienen la denuncia de abuso sexual de sus hijas (Alvarez (2003), Volnovich (2006), Hooper (2004)). Son quienes llevan el problema a conocimiento de la ley, protegen a sus hijos y les ayudan a construir una idea a cerca de lo que les ha sucedido, a la vez que, la construyen ellas para sí mismas y para los otros con los que se encuentran relacionados. Las características subjetivas articulan con la experiencia y juegan un papel fundamental en la comprensión de las motivaciones inconscientes de las madres que nos van marcando el camino de intervención. Es posible discriminar los casos de abuso con relación al tipo de organización interna de las denuncias de abuso sexual. Maldavsky (2008, *Conversaciones sobre el tema*) ha señalado que en los casos que el sigue tiene un carácter nuclear la combinatoria entre erotismo oral primario y erotismo intrasomático, y en consecuencia predomina la tendencia a sufrir intrusiones orgánicas y el estar a pegados a personas falsas, como resultado se da un tipo de parálisis psíquica o vincular; incluso es posible que si predomina una combinatoria con estas particularidades las madres puedan inocular ideas o pensamientos en sus hijos en relación de las características del evento o incidir en la reconstrucción de la experiencia que ellos hacen a la hora de allegar la experiencia.

En los casos que nosotros estudiamos quedó en evidencia que Eugenia lleva consigo una historia de victimización juvenil que aún no alcanza a asociar ni a ligar con efectividad pero que no le impidió escuchar y creerle a su hija. El estudio exploratorio realizado con el ADL ha dado respuesta a nuestros interrogantes en forma eficiente: revela en este caso -Eugenia- la eficacia de la evitación (FU) al servicio de sostener la desmentida (O2) que la lleva a asumir posiciones sacrificiales; todo lo cual la ha dejado expuesta desde el primer momento en que se relaciona con el padre de la hija al avance

abusivo del partenaire. Los dos lenguajes (O2 en los relatos y FU en las frases) aparecen como los más importantes en cada uno de los dos niveles de análisis. En el curso de la entrevista ella procura desplegar una evitación, de modo de promover y reproducir las escenas relatadas en que ella queda expuesta -sacrificándose- ante el avance del otro. Eugenia conoce a través de su hija que es abusada sexualmente por su padre. La niña que paseaba y jugaba con el padre, de repente cambió y comenzó a tenerle miedo. Inmediatamente decide realizar la denuncia de abuso sexual. El hecho de que “le llama la atención”, aunque aquello a lo que tiene que prestar atención no le gusta, que su hija no quiera salir con el padre, e interrogue a la niña, posibilita que nos preguntemos acerca de si la sorpresa de Eugenia no evoca los momentos en los que ella quedaba sorprendida y expuesta ante Jesús María y frente a la confusión de sus propios padres. Define el vínculo con sus padres como de protección /descuido; conocimiento/ingenuidad; ellos estaban confundidos ella también quedaba confundida entonces.

En el proceso judicial que sostiene está en juego el régimen de visitas, el hecho de que el padre no se lleve la niña de la ciudad, ella cuida a su hija pero no expresa sentimientos vengativos ni utiliza un lenguaje del erotismo que se pueda visualizar en los comportamientos con fines vindicativos.

Hay un predominio del lenguaje O2 en los relatos, este tiene su eficacia en cuanto a las expresiones afectivas, los sentimientos, la importancia de la vida familiar y el llamado al sacrificio. Eugenia remite en su discurso a sus experiencias vinculares con su ex pareja y con sus padres, busca cuidar y proteger a su hija. El discurso no da muestra de que ella pudiera instrumentar a su hija, adoctrinándola o inoculándole ideas en relación a su padre, no se trata de una madre capaz de desarrollar una falsa denuncia (psicopática o vengativa), con dolo. Como surge del estudio, la preocupación de Eugenia es de lograr que su interlocutor, el padre de la niña, ame y cuide a su hija, que “se haga tratar”. Lo sucedido, abona la tesis de Hopper (1998) en la que ella desarrolla el concepto de victimización primaria para describir la relación de la madre con el hombre abusador. Manifiesta que en 9 de cada 11 casos de abuso por parte del padre, la madre había sido victimizada en forma física, verbal y/o sexual; solo que en este caso, Eugenia asume que cree en la palabra de él y acepta las experiencias que él le propone hasta que va restableciéndose de la indefensión inicial. Su presentación judicial sufre los avatares de la descalificación pero ella asumiendo comportamientos ajustados (A2, FG) logra sostener la causa judicial.

Malena configuraría otra categoría, el hecho de que prevalezca la combinatoria entre las lógicas del erotismo anal primario (A1) y oral primario (O1), hace que los pensamientos de las otras personas interfieran en lo que piensa, lo que siente y lo que hace, desorientándola. En la confusión ella queda asumiendo posiciones sacrificales y expuesta al avance violento de su ex marido, no se puede defender. Procura soluciones prácticas que no se relacionan estrictamente con el cumplimiento de la ley. Promueve escenas

exhibicionistas y las muestra, adquiere en ella peso la identificación (FG). Queda identificada con su ex marido quien la deja en un estado confusional. Duda en hacer la denuncia intentando manejar los hechos, resolver un problema que necesita de la intervención legal en forma precaria (A1) sin recurrir a los recursos inherentes al lenguaje A2 (realizar la denuncia judicial). Cuando la hace no puede llevarla adelante con éxito, busca abogadas que se desentienden del asunto, se presenta al Juzgado de familia sin soporte legal. Supone que su marido se encuentra mejor armado que ella frente a la justicia. La ausencia de recursos internos compatibles con A2 la imposibilita de sostener una conducta acorde a su deseo de proteger a la hija.

La posición de Malena acredita en relación del aporte de Carol Ann Hopper (ob. cit. pág. 17 y ss.) quien, del resultado de su investigación, afirma que la cooperación y la confianza de las madres en la ley o las instituciones que la representan, es uno de los factores claves en la protección y recuperación de sus hijas y muestra entonces a Malena como una mujer quien, a partir de las limitaciones de sus recursos internos requiere del apoyo y el sostén de las instituciones relacionadas al tema para proteger y acompañar a su hija.

Bibliografía¹

Alvarez, L.E. (2003), “Algo le va a pasar a tu mamá y a tu hermanita... La estructura del secreto en abuso sexual infantil”. En: *Subjetividad y Procesos Cognitivos, Desamparo Psicosocial*, N° 4, Buenos Aires, UCES.

Barbero Fuks, L. (2002), “Abuso sexual de niños en la infancia”. En: *Abuso sexual en la infancia*, Volnovich, Jorge (comp.), Buenos Aires, Lumen.

Bentovin, A.; Van Elberg, A. y Boston, P. (1988), “The Results of Treatment”. En: *Child Sexual Abuse Within the Family. Assessment & Treatment*, Bentovin, A.; Elton, A.; Hildebrand, J.; Tranter, M. y Vizard, E. (eds.), Londres, Wright.

Berenstein, Isidoro (2002), “Pegan a un niño y el niño pegado”. En: *En torno a Freud pegan a un niño*, 3^{er} volumen de *Freud en la Actualidad: Temas críticos y nuevas orientaciones*, Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Internacional y Biblioteca Nueva.

Cyrułnik, B. (1995), “El sentimiento incestuoso”. En: *Del Incesto*, Hérítier, F. y otros, Buenos Aires, Nueva Visión.

Freud, Sigmund (1911), “Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico”. En: *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, Tomo XII, 1988.

¹ La aplicación del ADL la realizo junto al Dr. Sebastián T. Plut.

- Freud, Sigmund (1915), “Pulsiones y destinos de pulsión”. En: *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, Tomo XIV, 1988.
- Freud, Sigmund (1926/1927), “¿Pueden los legos ejercer el análisis?”. En: *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, Tomo XX.
- Finkelhor, D. (1984), *Child Sexual Abuse. New Theory & Research*, Nueva York, Free Press.
- Finkelhor, D. (1988), “The Trauma of Child Sexual Abuse: Two Models”. En: *Lasting Effects of Child Sexual Abuse*, Wyatt, G.E. y Powell G.J. (eds.), Newbery Park, Sage Publications.
- Goldberg D.y K. de Kuitca, M. (1995), *Maltrato infantil. Una deuda con la niñez*, Buenos Aires, Urbano.
- Hopper, C.A. (1994), *Madres sobrevivientes al abuso sexual de sus niños*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Kramer Richards, Arlene (2006), “Comprendiendo a la madre abusiva”. En: *La maternidad y sus vicisitudes hoy*, Zelaya, C.R.; Mendoza Talledo, J. y Soto de Dupuy, E. Lima, Perú Editoras.
- Maldavsky, David (1986), *Estructuras narcisistas. Constitución y Transformaciones*, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Maldavsky, David (1997), *Sobre las ciencias de la subjetividad*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Maldavsky, David (1998), *Lenguajes del erotismo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1999.
- Maldavsky, David (1999), *Lenguaje, pulsiones, defensas*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Maldavsky, David (2002), *Análisis computacional del lenguaje desde la perspectiva psicoanalítica*, editado en CD-Rom.
- Maldavsky, David (2001), *Investigación en procesos psicoanalíticos*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Maldavsky, David, (2004), *La investigación psicoanalítica del lenguaje*, Lugar Editorial, Buenos Aires.
- Maldavsky, David, (2005), “Sobre la investigación sistemática de las fijaciones libidinales, las vivencias y los procesos psíquicos fijadores”. En: *Revista Actualidad Psicológica*, N° 335, Año XXX.

Maldavsky, David, (2005), *Systematic research on psychoanalytic concepts and clinical practice: the David Liberman algorithm (D.L.A.)*, UCES, Buenos Aires.

Maldavsky David y colaboradores (2007), *“La intersubjetividad en la clínica psicoanalítica. Investigación sistemática con el algoritmo David Liberman ADL”*, Buenos Aires, Lugar Editorial.

Plut, Sebastián (2007), *Estudio exploratorio del estrés laboral y trauma social en los empleados bancarios durante el “corralito”*, Tesis de Doctorado en Psicología de UCES, Publicación del Instituto de Altos estudios en Psicología y Ciencias Sociales, Buenos Aires, UCES.

Plut, Sebastián (2007 /2008), encuentros personales de estudio dirigido.

Rápale-Left, T. (1983), *“Facilitators and regulators: two approaches to mothering”*. En: *British Journal of Medical Psychology*, N° 56, pág. 379-90

Sanz, D. y Molina, A. (1999), *Violencia y abuso en la familia*, Buenos Aires, Lumen-Hvmanitas.

Torres, María Viviana (2003), *“Abuso sexual infantil: las primeras intervenciones”*. En: *Seminario Comunitario sobre violencia y abuso sexual*, Municipalidad de Olavarría, Provincia de Buenos Aires, CICE.

Torres, María Viviana (2002/ 2005), *“Reporte de pericias judiciales de parte, en abuso sexual”*, *Clínica Psicoanalítica*, Olavarría.

Volnovich, Jorge R. (2002), *“Sexualidad infantil: usos y abusos del poder adulto”* En: *Abuso sexual en la infancia*, Volnovich, Jorge R. (comp.), Buenos Aires, Lumen.

Volnovich, Jorge R. (2002), *“Abuso sexual infantil. Producción y poder”*. En: *Abuso sexual en la infancia*, Volnovich, Jorge R. (comp.), Buenos Aires, Lumen.

Volnovich, Jorge R. (2006), *“El abuso sexual en la infancia: campo de análisis e intervención”*. En: *Abuso sexual en la infancia 2. campo de análisis e intervención*, Volnovich, Jorge R. (comp.), Buenos Aires, Lumen.

Welldon, E. (1998), *Mother, Madonna, Whore*, Nueva York, Guilford.

Fecha de recepción: 1/08/08

Fecha de aceptación: 5/09/08